



**MEDUGORJE DÍA 25 DE MAYO DEL AÑO 2.014**

**MENSAJE DE NTRA. SRA."LA REINA DE LA PAZ"**

**“¡Queridos hijos!, oren y sean conscientes de que ustedes sin Dios son polvo. Por lo tanto, dirijan sus pensamientos y su corazón a Dios y a la oración. Confíen en Su amor. En el Espíritu de Dios, hijitos, Están todos ustedes invitados a ser testigos. Ustedes son preciosos y yo los invito, hijitos, a la santidad, a la vida eterna. Por lo tanto, sean conscientes de que esta vida es pasajera. Yo los amo y los invito a una vida nueva de conversión. ¡Gracias por haber respondido a mi llamada!”.**

### **R E F L E X I Ó N**

**Una de las condiciones de la oración, como todos sabemos, es la humildad. Hagamos memoria: Humildad, piedad, confianza y perseverancia. La labor incesante del demonio, ha llevado al hombre a creerse que es dios ( recuerden la “ Nueva Era.” ) El hombre de nuestros días, se cree omnipotente, se considera suficiente, independiente, ha confundido la libertad con el “libertinaje.” no experimenta la necesidad de acudir alguien superior; repito, se ha creído dios. No pide socorro, auxilio, y por tanto, no ora, Esta es la explicación lógica por la que se ha perdido el espíritu de plegaria, de dependencia de Dios, Por eso la Virgen sabiamente, dice: Que mientras el hombre no sea consciente de su condición de polvo, de su nada, de carencia de ser, de su dependencia de Dios, no**

elevará sus preces al cielo, Ha roto con Dios y se está integrando en el ejército satánico). Es triste afirmar esto, pero es la auténtica realidad, lo reconocamos o no. Hemos olvidado la frase de la Sagrada Escritura: “Polvo eres y al polvo haz de volver.” La Virgen nos invita a reflexionar, a recapacitar, a elevar nuestros pensamientos más allá de las realidades temporales, a descubrir que tenemos un origen, que tenemos un fin, a que nos preguntemos: ¿ Quién soy, de dónde vengo, y a dónde voy? No podemos seguir como los irracionales con la cabeza y los ojos dirigidos al suelo, a la tierra, nuestro destino es otro. La capacidad que Dios nos ha dado, la racionalidad de la que nos ha dotado, necesariamente tiene que conducirnos a mirar a lo alto, a pensar en nuestro destino. La primera revelación que es la ley natural, tiene que servirnos de vehículo y de camino, para invocar a ese ser superior, a quien llamamos Dios. Y si a eso añadimos la Revelación por medio de la Sagrada Escritura, de la venida del Hijo de Dios, de su Iglesia fundada y asistida por Él, imperiosamente surge espontánea la invocación, la petición, la ayuda y protección y confianza en ese Ser Infinito y Omnipotente.

Cuando lleguemos a esa actitud y situación, se hará realidad lo que Jesús dijo en cierta ocasión: “Que vean vuestras buenas obras, y que viéndolas, den gloria al Padre Celestial.” Hoy más que nunca necesitamos de “testigos.” El testimonio es lo que convence a la gente. De palabras y sermones, no esperemos la conversión de los alejados. Como se ha dicho, y con toda razón: “ “Las palabras mueven, los ejemplos arrastra.” Del mismo Jesús, dice el evangelista, que “comenzó a hacer y a enseñar.” Lo que predicaba lo avalaba, autorizaba,

confirmaba con su propia vida. “Obras son amores, que no buenas razones. Y hay algo muy gratificante, que nos descubre con una palabra hasta ahora no escuchada de labios de la Virgen (yo al menos no la recuerdo): “Ustedes son preciosos,” Para una madre, su hijo-a, es el más lindo, el más guapo, a su niña no la comparen con ninguna otra, pues no hay quien la iguale. Y la Virgen no miente, no exagera cuando dice que para Ella, “somos preciosos”, Por eso nos invita a cada uno al banquete de bodas, a la santidad, a la vida eterna. María como Madre, quiere que nosotros, sus hijos le acompañemos en el cielo. Razón tenía San Bernardo cuando decía:” María es la Omnipotencia suplicante, que está negociando con el juez de misericordia, que es su Hijo, el tema de nuestra salvación.”San Pablo nos dice: “Que Dios quiere que todos los hombres se salven”. Lo que quiere Jesús lo quiere María, su misión es hacer la voluntad de Dios: “Aquí está la esclava del Señor, hágase en Mí según tu palabra”.

Nuestra Madre nos recuerda, finalmente, que aquí no tenemos ciudad permanente, que estamos de paso, que somos peregrinos que nos dirigimos a la Casa del Padre. Que es necesaria nuestra conversión, nuestro cambio de vida. Que dejemos de poner el corazón en las cosas de aquí bajo, ya que un día tendremos que dejarlas. Y como colofón y rúbrica materna, añade: “Yo los amo”. En algunas ocasiones, había dicho en sus mensajes: “Si supierais cuánto os amo, lloraríais de alegría”. ¡Cómo disfruta una persona, cuando otra le dice de verdad: “Te amo”. Pero sabemos que el amor humano es inestable, es variable, y que el mismo que hoy te ama, mañana te odia, e incluso te quita la vida. El amor de Dios al igual que el de su Madre es constante y permanente, pues no está

condicionado a nuestra correspondencia, o no. “El amor de Dios es gratuito”. Y es que Dios es Amor, y María su Madre es la más llena de amor, la llena de gracia, la llena de amor. Que Ella nos de su bendición maternal.

**P.Manuel Hernández Morales**

**P.D. ( Aprovecho la ocasión para dar las gracias más rendidas a cada persona, que ha elevado sus oraciones al cielo, pidiendo por mi alud, y que ha sido escuchada por el Señor, devolviéndome mi situación anterior. Gracias)**